

LA COLMENA

De mudanzas y limpiezas



Antonio Puerto Barrios

Médico

Me contaba hace unos días mi amigo Emilio que se acababa de cambiar de casa. La verdad es que esto de las mudanzas acaba estresando al más pintado; cambias de casa, de ambiente, de barrio incluso y, además, tienes que soportar la mudanza. De todas formas, le animaba yo, lo bueno que tiene esto de las mudanzas es que pasa

en unos días. Al principio te tienes que acostumbrar al barrio, te cambia un poco tus hábitos e, inevitablemente, te trastorna al principio. Menos mal que, como me insistía Emilio, "es para bien". La verdad es que ha encontrado un chollo (teniendo en cuenta como está hoy en día esto de la vivienda); un poco lejos del centro, pero muy bien de espacio, bien comunicado, barrio tranquilo... De todas formas, pasó

unos días malos. Además, en las mudanzas aprovechas y, ya que te pones, es prácticamente ineludible "hacer limpieza". La verdad es que nadie sabe como, pero ¡hay que ver como se acumulan los



trastos! Empiezas y salen a relucir, entre otros miles de chismes, libros que, por aquello de que las ciencias adelantan que es una barbaridad, ya dejaron de ser actuales, aquellos CDs que te dieron en un congreso en Cuenca, libretas con notas y más notas que en su momento guardaste y te olvidaste...Se lió especialmente mi

amigo con esto de los libros; me decía. Pero Emilio es muy práctico: "el futuro es el futuro, chico". ¡Qué limpia hizo! Entre esas notas que decíamos, papeles mil y "libros viejos", llenó un buen montón de cajas para reciclar. Salvó algún que otro volumen, pero el resto... Siempre había una edición nueva en CD para sustituir a la versión impresa o algún "tocho" sobre temas que ya habían perdido interés; el caso es que hizo una buena limpia de, como él dice, "libros viejos".

Miren que yo no me acabo de acostumbrar a esto de leer sobre la pantalla del ordenador. A lo mejor es que soy un romántico y echaría de menos eso de pasar las hojas y tener un lápiz en la mano para hacer esas notitas al margen, pero veo que me tendré que ir acostumbrando a las nuevas formas de hacer las cosas. Además, está visto que no se puede ir contracorriente. A pesar de todo, yo me resistiré a "tirar" mis libros por muy viejos que sean. Siempre me ha impuesto mucho respeto eso de la letra impresa y, al menos para mí, siempre serán más que papel reciclable.

En un mismo lugar



Basilio Sánchez González

Médico

El rumor de los pasos en la casa vacía, ese murmullo de pared a pared que sobrevive al tiempo, que es casi metafísico, una oración constante.

Esta ciudad que mide lo que mide una calle, este espacio infinito entre dos puertas, el círculo de luz bajo la llama que encendí hace un momento.

La habitación a solas, las cuartillas, la lámpara, todos los utensilios de los miniaturistas, esta vida que grabo poco a poco en el fondo paciente de una taza.

La luz que dilataba las pupilas, la que encendía el fuego de las habitaciones y temblaba sobre la superficie de los muebles, la que vivía en el sueño y en los cantos nocturnos. O la sed refractaria: el hombre solo en medio de un paisaje despojado de imágenes.

También el agua dulce y el ruido de las hojas sacudidas por el silencio, la humedad sin dolor que en las paredes va dejando la lluvia.

Estas manos que han sido sedentarias, hechas a la rutina de un único poema.

Dentro de algunos años viviré en las vitrinas, viviré en el esmalte saltado de las tazas y en sus propios reflejos, en todos los objetos comidos por el uso. Unos años tan sólo y entre una hoja en blanco y una página escrita habrá una vida que he vivido dos veces.

Entre una sombra y otra, Ed. Visor, Madrid 2006

Hay tanto que contar



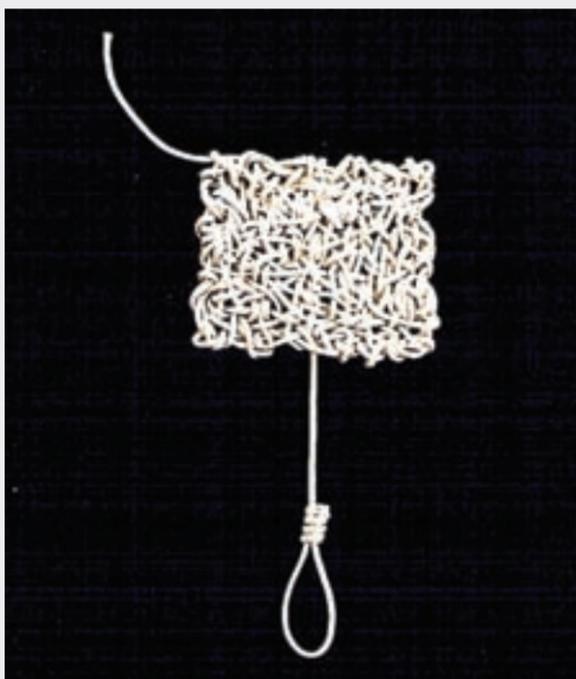
Juan José de Tena Romero

Fisioterapeuta

Carrera profesional!, *joer*, si suena hasta bonito y no digamos lo de, experto, consultor, referente y el "sumum" excelente, "-Ya tú ves, chaval". Y a estas alturas de la vida, quien más quien menos, pintando canas, con años de gracia y lustros de penas, a uno le participan mirar atrás y rascar en la bolsa de los recuerdos, con el único recurso de la poca catecolamina

que le queda. Nos invitan a plasmar en dos hojas toda nuestra vida de profesión y trabajo, contabilizarla en puntos, evaluarla y si se nos ha quedado algo, exprimir la neurona bailarina, para que describa someramente nuestra biografía laboral... "casi ná". Encuentra uno entonces, en todo este asuntillo: ilusiones, deseos, inquietudes, viajes, experiencias, encuentros, anécdotas, compañeros que emigraron..., todo ello plasmado en papeles empolvados en los cajones del trastero, diplomas enmarcados que tuvimos que descolgar para sustituirlos por la fotografía de la suegra que se fue, por la de los hijos que vinieron, la del amigo que murió. Deseas revivir todo aquello y quieres hacer partícipe a los compañeros para comprobar que realmente no ha sido un sueño y estallamos en carcajadas huecas y gestos ausentes que hurgan en la memoria del tiempo, hay tanto que contar!. Gracias desde aquí, por estos buenos momentos que sin duda habéis provocado los administradores. Se agradece también, la sabia decisión de no pedir justificantes o comprobaciones de todos aquellos actos. Sabe Dios lo que podíamos encontrar entre aquellos trastes! Consuela saber que las mentes pensantes, administradoras del devenir de nuestro oficio y nuestras vidas, dan un voto de confianza a nuestros recuerdos, que por ser evocados desde estas edades, no habrá lugar a equívocos sabiendo que desde esta atalaya, la mejor memoria que funciona es la senil, a Dios gracia.

desata el nudo que te ata



Antonio Gómez

Año nuevo, vida nueva



Isabel Manzano Alonso

Matrona

Para algunos, ya vuelve el 'contrasentido anual de la Navidad': Fiestas, comidas fastuosas, alegría, regalos, excesos... ¿Qué tiene de malo celebrarla, en obsequiar y obsequiarse? En sí mismo, nada. Entonces ¿dónde puede estar el aparente contrasentido de la Navidad?... En celebrar el aniversario, el cumpleaños de Alguien, y no invitar al homenajeado. Resulta extraño, ¿no?.

Por eso recuperando al agasajado, y el recuerdo de Su Nacimiento en Belén, los ángeles transmitieron a los pastores un mensaje, que aún hoy sigue teniendo contenido: "Os traigo la buena nueva: que os ha nacido hoy un Salvador". Y me pregunto ¿Cómo habríamos reaccionado tú, o yo, si

hubiéramos escuchado un mensaje así? ¿Un Salvador? ¿Para salvarnos de qué?

Quizás los judíos de la época esperaban a alguien que les salvara del yugo romano. Tal vez un político, un líder que dirigiera una operación espectacular de autoafirmación nacionalista. Como sabemos, no fue así, su decepción fue tan grande que incluso lo mataron, porque entre otras cosas no cumplía con las expectativas que tenían de El.

Y si no vino a salvarlos del dominio romano, ¿Qué sentido tenía el mensaje "os ha nacido un Salvador"? El mismo que tiene hoy decir: "Feliz Navidad" creo que era y es un mensaje de esperanza, de gozo, recogimiento, hermanamiento. Las palabras de felicitación en estas fechas se dicen sin fijarnos en su sentido original, para ser felices no basta con que la gente nos desee felicidad.

Por lo general, al ser humano le cuesta reconocer que hay aspectos, momentos y diferentes esferas en nuestra vida que no controlamos: quizás la enfermedad, el miedo, la crítica, los desacuerdos, el egoísmo, la

vanidad, el orgullo, el dolor, la ira... La cuestión es: ¿Somos conscientes de que necesitamos ayuda? ¿De qué tenemos un problema, aunque no lo veamos? Reconocer la existencia del problema, es aceptar el comienzo de una solución, empezar de nuevo olvidando los reveses y las derrotas. Tal vez la Navidad sea el momento de curar las heridas interiores que todos tenemos

Muchos son los que viven o hemos vivido en el pasado y mucho de este pasado es negativo. Lo importante es cómo nos vemos ahora para afrontar el futuro. Tal vez nos describamos como 'tímidos', 'vagos', 'feos', 'gordos', 'torpes', etc.; El hecho es que cada vez que nos ponemos etiquetas basadas en las creencias del pasado, de lo que nos han dicho desde pequeños, destruimos nuestro potencial para cambiar. ¡Cambemos nuestros absolutos! Nuestro futuro depende de nuestro presente.

Por eso os propongo para esta Navidad y el Año Nuevo que nos demos una oportunidad de cambio y la posibilidad de crecer con el ¡Félic Navidad!